

LA ESTRELA ESTRELLADA

Érase una vez una estrellita que se llamaba Laura y a pesar de que vivía en un bonito barrio de la ciudad vivía sola en su firmamento.

Un día estaba sentada esperando a que pasara el autobús cuando una estrella se le acercó y le preguntó

_ ¿Hay alguien sentado aquí? ¿Puedo sentarme?

Laura la miró con asombro y un poco aturdida contestó:

_ ¿Qué?

_ ¿Cómo has dicho?

_ No, bueno sí, quiero decir que no está ocupado y que puedes sentarte.

En ese momento Laura pensó: "Me ha visto. ¿De dónde habrá salido esta estrella que me ha hablado a mí y que brilla igual que yo".

_ Hola, me llamo María - le dijo la estrella sonriendo.

_ Hola yo me llamo Laura.

Con cierta timidez Laura se atrevió a preguntar.

_ ¿A dónde vas?

_ No sé, soy nueva en la ciudad y no conozco a nadie, por eso iba a coger el autobús para dar una vuelta porque estoy aburrida.

Laura se sintió identificada con esta estrella, pues ella también hacía un par de años que había llegado a la ciudad y aún no tenía amigas.

_ Por eso no te preocupes - contestó haciendo un esfuerzo - si quieres yo seré tu amiga y te enseñaré la ciudad.

Se bajaron en la última parada y Laura dedicó toda la tarde a su nueva amiga, primero fueron al museo, era la primera vez que Laura iba acompañada, a ella le gustaba ir y sentarse delante de su cuadro preferido y contemplarlo durante mucho tiempo, pero esta vez hizo de guía y con gran habilidad estuvo explicando los cuadros que iban contemplando en el recorrido.

María estaba entusiasmada, era la primera vez que iba a un museo y no le resultaba aburrido, luego fueron a tomar un

refresco a un bar de moda, se lo pasaron tan bien que quedaron para otro día.

Laura estaba realmente contenta, había encontrado una estrella en su firmamento que brillaba igual que ella y pensó:

_ No estoy sola, hay más estrellas que tienen las mismas dudas, temores, gustos y problemas que yo.

_ Ahora tendré con quien compartir mis pensamientos y aficiones.

Cuando esa noche Laura se acostó miró por la ventana vio que el cielo estaba lleno de estrellas y sonrió. En ese momento entró su madre para arroparla, suavemente se inclinó y la besó en la frente.

_ Buenas noches hija, que descanses - susurró.

Laura pensó que realmente estaba rodeada de estrellas y no se había dado cuenta.

M. del MAR GARCÍA MARTÍN
12 años, Huelva